

## Lectura bíblica: Mateo 9:35-38

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Nueva del Reino y sanando toda enfermedad y toda dolencia. Al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor. Entonces les dijo a sus discípulos: «La mies es mucha y los obreros son pocos. Rogad, pues, al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies.» Y llamando a sus doce discípulos, les dio poder sobre los espíritus inmundos para expulsarlos, y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

## Declaración Universal de los Derechos humanos:

Nadie podrá ser arbitrariamente detenido, preso ni desterrado. (Art. 9)

Toda persona tiene derecho, en condiciones de plena igualdad, a ser oída públicamente y con justicia por un tribunal independiente e imparcial, para la determinación de sus derechos y obligaciones o para el examen de cualquier acusación contra ella en materia penal (Art. 10)

### Comentario:

“Les dio poder para curar todas las enfermedades”. ¿Cuáles son las enfermedades que hoy tiene la humanidad? Jesús formó un grupo de discípulos, les enseñó, vivió con ellos y les envió a sanar las enfermedades. El texto del evangelio menciona a un pueblo vejado y abatido al que Jesús envía a sus discípulos. Como comunidad de discípulos de Jesús, somos llamados por Él para esta misión: curar todas las enfermedades que hacen a los hijos de Dios sentirse vejados y abatidos.



Foto: Miguel Ángel Valero, cmf

